

Seguimiento y Testimonio: La Estructuración Simétrica en Juan

Follow-Up and Testimony: Symmetrical Structuring in John

Resumen

En este ensayo se presentan formas en que el Evangelio según Juan (EvJn) ha sido estructurado. Además de señalar los criterios que se han usado para esto, en este trabajo se guía por la estructuración quiásmica del contenido del escrito. Por lo que en las grandes y pequeñas secciones se presentan las simetrías manifiestas, que ayudan a clarificar el significado teológico del pensamiento joánico. Con aproximaciones estilísticas y narrativas, se hacen interpretaciones cristológicas del cuarto evangelio. El ensayo se propone rescatar la interpretación histórica del EvJn en clave liberadora, comunitaria, inclusiva y misiológica. A partir del contexto histórico y cultural, se muestra la forma en que el EvJn hace una interpretación teológica sobre las tradiciones de Jesús. Debido a las tensiones con el helenismo y la sinagoga judía, en la comunidad joánica se asume una acción apologética contra el docetismo y el judaísmo; como también un llamado al seguimiento y testimonio sobre Jesús resucitado y glorificado.

Palabras clave: Sabiduría; Verdad; Comunidad; Creer; Vida, Envío.

Abstract

This essay presents ways in which the Gospel according to John (EvJn) has been structured. In addition to pointing out the criteria that have been used for this, this work is guided by the chiasmic structuring of the content of the writing. Therefore, in the large and small sections, manifest symmetries are presented, which help to clarify the theological meaning of Johannine thought. With stylistic and narrative approaches, Christological interpretations of the fourth gospel are made. The essay aims to rescue the historical interpretation of the EvJn in a liberating, community, inclusive and missiological key. Starting from the historical and cultural context, the way in which the EvJn makes a theological interpretation of the traditions of Jesus is shown. Due to tensions with Hellenism and the Jewish synagogue, in the Johannine

¹ Licenciado en Teología con énfasis en Biblia, por el Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL) y Doctor en Teología por el *South African Theological Seminary* (SATS). Actualmente es investigador y profesor de Hermenéutica y Teología Bíblica en el Centro de Estudios Bíblicos “YOBEL”, de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas; México.

community an apologetic action is taken against Docetism and Judaism; as well as a call to follow and witness about the resurrected and glorified Jesus.

Keywords: Wisdom; Truth; Community; Believe; Life, Sending.

Introducción

Desde la época de la patrística y hasta la actualidad, se han escrito comentarios sobre el cuarto evangelio. Existen escritos que enfatizan los aspectos históricos y literarios, como también otros que hacen lecturas sincrónicas y diacrónicas del material discursivo y narrativo.

Las obras de más influencia en los estudios joánicos y que han sido traducidas al español, son de la autoría de R. Bultmann, Rudolf Schnackenburg, Charles H. Dodd, Raymond E. Brown, Josep Oriol Tuñí, Sjef van Tilborg y Jean Zumstein. En complemento, existen también estudios sobre la teología juanina (Evangelio y Cartas) y sobre cristología paulina y joánica. Otros aportes de ejes temáticos se han reflejado en disertaciones doctorales. Además del análisis exegético, se han hecho acercamientos narrativos y estructurales al EvJn. Algunos de los libros contienen excursos con ensayos exegéticos, vocabularios teológicos e información sobre bibliografía selecta o comentada².

Del Cuarto Evangelio también existen libros y manual que sirven para la formación popular y el discipulado cristiano en comunidades eclesiales³. Para referirse al mensaje, análisis e interpretación del evangelio de Juan, se usan expresiones como las de: pensamiento joaneo, joánico o juanino; cuarto evangelio o 4 evangelio y también las siglas de EvJn, EJ o CE. En este trabajo se usa la abreviatura de EvJn. En seguida se comparte información acerca de los aspectos generales del Cuarto Evangelio.

Composición

El EvJn se compuso mediante un trabajo de redacción. Este proceso consideró varias fuentes como estas: Juan, el hijo de Zebedeo y que fue considerado el discípulo amado; las experiencias de la comunidad joánica. Cada una de estas fuentes conservaron los recuerdos acerca de la vida y ministerio de Jesús. En

² Véase una bibliografía amplia preparada por la University of Pretoria, etd-HWuang, H-W (2007:338-376). Otra fuente importante para consultar es la página www.JohannineStudies.com, donde se encuentra una valiosa información bibliográfica acerca de las investigaciones que se han hecho sobre el Cuarto Evangelio desde 1871 y hasta 2010. Con una extensión de 54 páginas, el trabajo que se publicó con fecha 28 de febrero de 2012.

³ Aquí algunos de los títulos que se han escrito para estudiar el EvJn en grupos pequeños: Material catequético elaborado por Víctor J. Godino, Delia Panizza y Marina G. A. Rubino, publicado en *Revista Bíblica* 177 (1980) 145-157 y antes distribuido por Editorial Stella, Buenos Aires; Néstor O. Míguez (2020), con base a la versión publicada en 1991. *Para que tengan Vida. Encuentros con Jesús en el Evangelio de Juan*, en coautoría con José Míguez Bonino, 104 p.; Armando Noguez Alcántara (2010). *Manual para leer el Evangelio de Juan. Narrador, intérprete y evangelizador*. Ciudad de México: Ediciones Dabar, 112 p.

su edición final fueron añadidos el prólogo de 1:1-18 y el capítulo 21 del libro. Por algunos *paulinismos* usados, se piensa que posiblemente Lucas pudo ser el editor final del EvJn.

Aunque Juan sabía que ya se habían escrito otros evangelios canónicos, sin embargo, no los podía tener al alcance. Mediante un esquema, Paul N. Anderson (2007:126, tabla 3.3) presenta el proceso cronológico que siguió la composición y redacción del cuarto evangelio y de los evangelios sinópticos. Es así, como se distinguen las relaciones Inter fluyentes juaninas-sinópticas. En el caso del EvJn, se explicaría de esta forma: Primero fue el ministerio de Jesús. Con base a la tradición oral, se integró la temprana tradición juanina entre el 30-85, la cual influyó en el documento Q, en la tradición premarcana y los comienzos de la tradición lucana. Después, se escribió la primera edición del EvJn del 80 al 85. Luego, entre el 85 y el 95 se escribieron las tres cartas joánicas; destacando que alrededor del 90, se da una predicación continua con el evangelio según Mateo. La redacción final del EvJn sucede en la cercanía del año 100 d. C.

Aunque hay diferencias doctrinales y de género literario entre el EvJn y las cartas joánicas⁴, sin embargo, son dos ejes que les unen: el mensaje cristológico y la comunidad cristiana joánica como destinataria. Pablo Richard (1994) dice que “El Evangelio y las tres cartas atribuidas tradicionalmente a Juan, han sufrido a lo largo de la historia un proceso de helenización y espiritualización, que ha impedido a nuestras comunidades leerlos e interpretarlos en clave histórica y liberadora” (p. 7).

Autoría

Especialistas afirman que el evangelista juanino fue un testigo ocular y auditivo que al apoyarse en el pecho de Jesús en la última Cena y estar presente en la crucifixión, comparte su testimonio verdadero (Juan 13:23; 19:26, 34-35; 21:7, 20, 24). En la opinión de J. O. Tuñí (2010):

La autoría del EvJn ha sido discutida al paso de los años. “el interés y esfuerzo de una parte de la exégesis ha sido invariablemente identificar la autoría del EvJn. Las propuestas siguen siendo múltiples y reiterativas. Si bien es verdad que la opinión de que el autor es Juan, el hijo de Zebedeo ha experimentado una clara recesión, en cambio se continúa proponiendo a Juan el Presbítero, a Lázaro, a María Magdalena e incluso a Tomás como autores (p. 171).

⁴ Consultar los aportes de Pablo Richard en: “Claves para una re-lectura histórica y liberadora (Cuarto Evangelio y Cartas)”, en *RIBLA* No. 17 DEI, San José, Costa Rica, 1994, pp. 7-33; “Espíritu y Palabra que liberan. El Espíritu Santo en el IV Evangelio y Primera Carta de Juan”, en *Vida y Pensamiento* Vol. 19,1:50-69. San José, Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana, 1999). Véase también Bultmann, Rudolf. (1981). “Teología del Evangelio y de las cartas de Juan”, en *Teología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, pp. 417-511.

Cuando Juan escribió su evangelio, ya habían tenido lugar algunos acontecimientos como la destrucción de la ciudad y el templo de Jerusalén, como también la muerte de casi todos los apóstoles como Pedro y Pablo. En este sentido, Juan escribe a una comunidad judeocristiana que se encontraba desanimada ante la demora de la parusía e influenciada por las corrientes gnósticas. Ahí la importancia, el Evangelio de Juan presentar una historia de Jesús⁵ en el marco del contexto de la comunidad.

Datación y localización

La fecha en que el Cuarto Evangelio se terminó de escribir data entre el 90 y el 120 d. C. Los lugares que se sugieren de su redacción son Éfeso o Alejandría. A propósito, fue en este último lugar, donde se encontró el Papiro 52. Así como de los libros del Nuevo Testamento, existen también manuscritos⁶ del EvJn.

Comunidad destinataria

Desde antes del 30 y 60, como también después del 80 y 90 d. C., la comunidad joánica vive en medio de diferentes posturas de grupos. Por un lado, se da el gnosticismo y por el otro, el judaísmo. La filosofía y la religiosidad derivadas de estos dos grupos, será lo que determina el contenido del mensaje escrito por el discípulo amado y, por consiguiente, la identidad y misión de la comunidad joánica. Es por eso por lo que se dice la comunidad estaba compuesta por personas judeocristianas y helénico-cristianas.

En medio de conflictos internos y en una cultura gnóstica, el evangelio de Juan fue escrito y recibido en distintos núcleos del cristianismo floreciente en el segundo siglo. Es por eso por lo que muchos de los términos usados como el de logos en el EvJn, eran de uso también en la cultura del helenismo griego. Por lo que el autor del EvJn hace es darles un significado cristológico y soteriológico en la cultura judeo-palestinese.

La historia de la comunidad joánica contempla cinco fases que abarca el período desde el 50 y hasta el segundo siglo d.C. Quienes la conformaron fueron por hombres y mujeres que, en respuesta a la actuación de Jesús, se

⁵ Sabido es que la vida y la historia de Jesús más se han estudiado desde la perspectiva de los evangelios sinópticos. Por lo que, J. H. Charlesworth (2010:3) plantea la necesidad de rescatar la interpretación histórica del EvJn con estas palabras: “El Cuarto Evangelista sabía más sobre las costumbres y los debates judíos que los autores de los Sinópticos y más sobre la topografía y el paisaje arquitectónico de Jerusalén que los autores de los Rollos de Qumrán o Josefo”. A propósito, véase la presentación del Jesús terreno que hace el Evangelio de Juan en J. Oriol Tuñí (1983:107-114).

⁶ En su publicación: “Los papiros más antiguos del evangelio de Juan: Breve descripción”. *Estudios Bíblicos* 66 (2008:55-74), Juan Chapa comparte información referida a 31 manuscritos que se han encontrado sobre el evangelio según Juan. De estos manuscritos se resalta el número 52 que contiene Jn 18:31-33, 37-38, y que es fechado del siglo 2 d. C. La edición del manuscrito se hizo en 1935. Actualmente este manuscrito se encuentra en la Biblioteca de la Universidad de John Rylands de Manchester.

pueden estudiar en dos grandes clases de grupos religiosos. Por un lado, estaba la gente que no creía en Jesús y por el otro, la gente que, según ella, si creía en Jesús como el enviado de Dios. La primera clasificación estaba compuesta por la gente que vivía en pecado en el mundo, los judíos propiamente y los seguidores de Juan el Bautista. A la segunda clase de personas pertenecían los cristianos judíos que no hacían pública su fe cristiana, los judíos cristianos que ya no frecuentaban las sinagogas y las comunidades apostólicas compuestas por personas judías y no judías.

Para ilustrar lo anterior, Raymond E. Brown (1979:158-161), elaboró un esquema en donde explica las cinco etapas literarias del Evangelio según Juan. Los cuadros sintetizadores que usa se refieren al proceso que siguió la reconstrucción histórica de la comunidad joánica. Con base al estudio de Donald A. Carson, Hugo Zorrilla (1981:122, 124) presenta dos cuadros comparativos en donde describe mediante cinco elementos, las teorías de las fuentes y las teorías redaccionales del EvJn.

La comunidad a la que Juan escribió estaba compuesta por personas gentiles (no judías), griegas, samaritanas y judías. Cada uno de estos grupos recibían calificativos como lo de creyentes, adoradores e incrédulos. Lejos de asumir una actitud etnocentrista o antijudía, el EvJn desarrolla su mensaje inclusivo y universalista. En este sentido, lo que hace el EvJn es una interpretación teológica acerca de la vida y práctica misiológica de Jesús, el Cristo. Derivado de esto, se desprenden implicaciones eclesiológicas y pastorales y misiológicas. En la opinión de P. Richard, 1994:

La comunidad del discípulo amado acepta la elevada eclesiología apostólica; y la Iglesia apostólica acepta a su vez la elevada cristología de la Iglesia del discípulo amado. La unidad de la Iglesia permitió salvar el cuarto Evangelio, que en gran medida quedó en el siglo segundo en manos de los gnósticos. Esta unidad no suprimió el pluralismo en la Iglesia. (p. 33)

En el evangelio de Juan se distingue la forma en que la comunidad joánica muestra su inconformidad con lo que se enseñaba en la sinagoga de los fariseos. La madurez de la comunidad joánica se fundamenta en la perseverancia que mostraba al testimonio de Jesucristo, la cual había sido enseñada por los apóstoles. De acuerdo con el deseo de Jesucristo, y a diferencia de la gente incrédula; la comunidad o comunidades joánicas debían distinguirse por santificarse en la palabra y ser obedientes a la voluntad de Dios.

Propósito

Ante la situación prevaleciente en la comunidad, el propósito es fortalecer la fe cristológica de judeocristianos y pagano-cristianos y así impulsarles mediante el Espíritu Santo a su compromiso testimonial en el mundo.

Juan y los Sinópticos

Al leer detenidamente el evangelio según Juan, se pueden apreciar las afinidades y diferencias que el autor guarda en relación con el mensaje de los evangelios sinópticos de Marcos, Lucas y Mateo. Las semejanzas y diferencias entre Juan y los sinópticos son muy notorias⁷. Esto se verifica al hacer una lectura horizontal y vertical de los cuatro evangelios. El material tiene que ver con las narrativas, los discursos, dichos y la alusión a los lugares y a los tiempos que se manejan. En este sentido, Josef Blinzler (1968) tiene varios ejemplos con textos bíblicos y que proporcionan información sobre el material que Juan tiene y que no aparece en los sinópticos y viceversa. Blinzler dice que hay pasajes que reflejan que Juan uso el material de Marcos y que tuvo presente el programa que este siguió. Se puede comprobar que algunas tradiciones de Juan tienen influjo en Lucas y que este también tuvo su influencia en Juan. Hay siete paralelos verbales y temáticos entre Marcos y Juan como también entre Lucas y Juan. Si bien Juan tiene afinidades con diez narrativas con los sinópticos, también Juan han conservado cinco narrativas propias de él y que no aparecen en los sinópticos.

Robert Morgenthaler (1958:182) presenta un cuadro sobre las palabras que usa el evangelio de Juan y que también son incluidas en los evangelios sinópticos. Las siguientes, son unos ejemplos de las palabras que aparecen con más frecuencia en el cuarto evangelio: *agapan* (36), *aleteia* (25), *ginoskein* (56), *ego* (465), *erxestai* (156), *zoe* (36), *Iesous* (237), *ioudaios* (71), *kosmos* (78), *lalein* (60), *lambanein* (46), *matetes* (78), *marturia* (14), *pater* (137), *pisteuein* (98), *poiein* (110).

Aunque Juan sigue el esquema geográfico de los otros evangelistas, no incluye mucha referencia acerca del ministerio que Jesús realizó en Galilea y sus cercanías. Lo distintivo en Juan, es que comparte datos acerca de los hechos ocurridos en Caná y en algunos lugares de Samaria, cosa que está ausente en los otros evangelios. Cuando Juan hace referencia a algunos lugares de Palestina, agrega algunos detalles adicionales descriptivos de los mismos. Sin embargo, es notorio que a Juan más le interesa relatar todo lo que Jesús hizo en el marco de sus viajes a la ciudad de Jerusalén y en sus alrededores para la celebración de algunas de las fiestas judías. En el caso de los dichos de Jesús, hay algunos de los sinópticos que Juan usa y viceversa. Ciertos temas de los sinópticos Juan los cambia por otros, por ejemplo: en lugar del reino de Dios, prefiere los temas de verdad y vida.

Para estructurar el evangelio según Juan se han considerado aspectos como el geográfico, litúrgico o teológico. En la complementariedad de estos aspectos, se manejan criterios hermenéuticos para comprender el mensaje del

⁷ Véase similitudes y diferencia entre Juan y los Sinópticos, como también las influencias de Juan sobre los sinópticos en Anderson, Paul N., "Why this Study is Needed, and Why it is Needed Now (from John, Jesús, and History, vol. 1)" (2007), Faculty Publications - College of Christian Studies. Paper 111; Schackenburg, Rudolf. (1987). *El Evangelio según San Juan. IV Exégesis y excursus complementarios*. Barcelona: Editorial Herder, pp. 78-108.

cuarto evangelio. En cuanto al primer aspecto, Hugo Zorrilla (1984:17-18) presenta esta propuesta:

Prólogo (1:1-18).

En Galilea y Samaria (poco en Jerusalén) (1:19-6:71).

En Jerusalén y alrededores (7:1-12:43).

En Jerusalén (13:1-20:31).

Epílogo (21:1-25).

El ministerio de Jesús se realizó en varias direcciones y espacios. Desde Galilea se trasladó a Judea. Debido a las circunstancias que enfrentó, Jesús cruzó en embarcaciones de ida y vuelta, el lago de Galilea. Algunas veces se fue al otro lado del río Jordán; cuando así la situación lo ameritó, de ahí viajó a la región de Judea. Fue así, que Jesús varias veces subió a la ciudad de Jerusalén. Los siguientes textos hacen referencia a lugares de Galilea y de Judea donde Juan y Jesús ministraron: Río Jordán (1:28; 3:22-36; 10:40b); Caná (2:1)-Capernaúm (2:12)-Jerusalén (2:13)-Judea (3:22, 11:7)-Samaria (4:4-6)-Jerusalén (5:1; 12:12)-al otro lado del lago de Galilea, el lago de Tiberias (6:1)-Capernaúm (6:17, 24, 59)-Galilea (7:1, 9)-Jerusalén (7:14)-monte de los Olivos (8:1)-Al otro lado del Jordán (10:40-42)-Judea (11:7)-Betania (11:1; 12:1)-Jerusalén (12:12)-Lago de Tiberias (21:1).

En un mapa se puede ubicar la topografía en donde Jesús, Juan el bautista y el equipo discipular viajaron para realizar su tarea testimonial entre la gente. Al respecto, en su trabajo, E. J. Young Hong, (2012:113-115), presenta un cuadro a tres columnas con textos, indicaciones geográficas, duración de tiempo y la hora de la actuación de Jesús en las secuencias narrativas.

Juan relata la vida y ministerio de Jesús teniendo un sentido muy marcado por las estaciones del año y las horas de cada día y de las celebraciones de las fiestas judías. Es por eso por lo que se encuentran muchas referencias a los momentos en que se realizaron las fiestas judías, a las cuales llegaba mucha gente y en donde al encontrarse Jesús también con sus discípulos, le buscaban personas para oírle, como también los dirigentes de los judíos para cuestionar todo lo que decía y hacía en el templo.

Hugo Zorrilla (1981:123) dice que se han hecho aportaciones acerca de la influencia de la liturgia de Israel en la estructura del Evangelio de Juan. Algunos nombres exponentes son: David M. Stanley, A. Guilding y Donatien Mollat. Según el último autor, las narrativas y discursos del EvJn se desarrollan y explican en el marco de estas fiestas judías: tres fiestas pascales (1:19-3:21; 6:1-7:1; 11:56-19:42); un sábado (5:1-47), tabernáculos (7:1-10:21) y la dedicación (10:22-11:54). Es durante los diálogos y controversias que Jesús sostiene, que se abordan cuestiones que tienen que ver con los nombres de las instituciones religiosas del pueblo de Israel.

J. Mateo y J. Barreto (1971:14-15, 22, 26) dicen que en la estructura teológica del evangelio de Juan se distinguen líneas maestras del autor. Se refieren a la delimitación de unidades y el plan del evangelio. Por lo que proponen un criterio hermenéutico que consiste en decir que “la exposición de Juan se hace mediante el esquema teológico-temporal ‘día-hora’. El día anticipa y explica la hora, la hora cumple el día y manifiesta su contenido”.

Además de su prólogo y epílogo, el contenido del cuarto evangelio ha sido estudiado en dos secciones con estos nombres: El libro de los signos (cc. 2-12) y el libro de la gloria o de la pasión (cc. 13-20). Para R. Bultmann, Juan relata la actuación de Jesús en dos secciones: La revelación ante el mundo (2-12) y la revelación ante la comunidad de los creyentes (13-17 o 20). A la primera sección de Juan 1-12, J. Zumstein (2016), le titula “La revelación de la gloria de Dios ante el mundo”. El tema del testimonio es un eje esencial que une todas las secciones del EvJn. Los grandes temas de los signos y la gloria se desarrollan en forma paralela; mientras en la primera sección más son los signos, en algunos momentos se anticipa la gloria de Jesús. Cada una de las dos principales secciones de Juan, también se ha bosquejado mediante incisos y sub incisos.

Un panorama detallado del contenido de Juan es presentado por Juan, Giorgio Zevini (1995:31-39) y Xavier León Dufour (1989:333-343) como apéndice en el primer volumen de su comentario a Juan. Después del prólogo (1:1-18), el autor detalla con subsecciones y algunas correspondencias simétricas, las dos grandes secciones del EvJn: (1:19-12:50) y (13:1-21:5).

En lo personal he realizado un bosquejo del EvJn. En sus secciones y capítulos hay indicaciones sobre las subidas realizadas por Jesús a Jerusalén para participar de las fiestas judías, las confesiones cristológicas y los siete “yo soy” (*ego eimi*) que Jesús pronunció en algunos momentos.

Al hacer un bosquejo del EvJn se puede tener una visión general acerca de la teología y de los personajes con quienes Jesús interactúa en diferentes circunstancias y lugares. La estructura del evangelio se desarrolla narrativamente mediante ciertos diálogos y controversias que se encuentran en varias secuencias narrativas. Conforme estas se van desarrollando, al mismo tiempo los temas van siendo profundizados. En complemento a la estructura presentada anteriormente, en el desarrollo de este trabajo se presentan estructuraciones literarias que se encuentran en las narrativas o discursos en las dos grandes secciones de EvJn.

Estudio estructural del Evangelio de Juan

Especialistas en los estudios joánicos han encontrado algunas pistas hermenéuticas y estructurales⁸ para estudiar el contenido del EvJn. Investigar la

⁸ Véase N. W. Lund, “The Influence of Chiasmus upon the Structure of the Gospels”, *Anglican Theological Review* 13, 1931; Peter F. Ellis, *The Genius of John: A Composition-Critical Commentary on the Fourth*

estructura literaria y teológica del evangelio de Juan, puede ayudar a distinguir las fuentes y el propósito del Cuarto Evangelio.

De acuerdo con la opinión de John Breck (1987:70-73), a partir de los aportes de John Gerhar, en su comentario Peter Ellis (1984) empezó a rescatar el análisis retórico del EvJn. De modo que, tanto Ellis como Gerhar, han demostrado que toda la obra literaria del Cuarto Evangelio se encuentra estructurada conforme al esquema quiástico, preferencialmente con la fórmula ABCB'A'. En el caso de P. Ellis (1984), ofreció un correctivo importante a la opinión común expresada por John W. Welch: "Aunque las secciones individuales del Evangelio de Juan son quiásticas, el libro en su conjunto no lo es" (p. 242).

En seguida, otros aportes que complementan la estructura del Evangelio de Juan. Carolina Artana dice que las dos grandes secciones del EvJn se distinguen por tener ambas una especie de inclusión al inicio y al final respectivamente: Primera sección 1-12: Precedida de un prólogo teológico (1:1-18) y cierra con un epílogo (12:37-50). Segunda sección 13-20: Precedida por un prólogo (13:1) y cierra con un epílogo (20:30-31). El apéndice se encuentra en 21. Francisco Rubeaux (1994:58), al presentar un esquema de la construcción literaria de Juan, coloca entre las dos grandes secciones el bloque de 13:1-17:26, al cual le llama el libro de la comunidad. Con esta aportación de Rubeaux se pudiera pensar en una estructuración concéntrica de todo el Evangelio de Juan con esta fórmula literaria: ABCB'A'.

George Mlakuzhyil, se ha especializado en los estudios de Juan desde un enfoque retórico. En su principal libro explica la unidad y composición literaria del cuarto evangelio. El desarrollo de su estudio, Mlakuzhyil (1987:18-19) lo hace en base a cinco estructuras simétricas quiásticas que distingue en las dos grandes secciones del EvJn. Al citar a Mlakuzhyil, Sjef van Tilborg (2005:9) se refiere a dos secciones puente (2:1-11 y 11:1-12:50), las cuales tienen la función de unir las dos secciones del evangelio y en las diversas correspondencias al modo de quiásmos que existen en distintos niveles en la estructura del Evangelio. Antes de la segunda transición, en 10:40-42 se encuentra un sumario de los signos de Jesús.

En su investigación, M. Rodríguez Ruíz, (1998:91,93) presenta las dos secciones del EvJn mediante las siguientes dos estructuraciones concéntricas:

Gospel. Collegeville: Liturgical Press, 1984, 330 p., en Nils Wilhelm Lund, 1942: xviii, cita 49; Howard Brook, Wes. *Becoming children of God: John's Gospel and radical discipleship*. Marykoll, N. Y. Orbis Books, 1994, 510 p; tengo trece hojas fotocopias de la traducción de algunas páginas de este libro, que hizo mi profesor Ricardo Foulkes, y que compartió en unas clases sobre Juan en el Seminario Bíblico Latinoamericano en 1993. El material trata sobre los pasajes de Jn 4:4-45; 9:1-41; Miguel Rodríguez Ruíz (1998), presenta un pequeño listado de autores que se han ocupado de compartir modelos estructurales usados en el estudio del Evangelio de Juan.

A 1:1-18;
 B 1:19-36;
 C 1:37-51; 2:1-4:54; 6:1-71;
 D 5:1-47; 7:1-11:54;
 C' 11:55-12:36a;
 B' 12:36b-43; A' 12:44-50.
 A 13:1-17:26; B 18:1-19:42; A' 20:1-21:25

Estructuraciones simétricas en los capítulos del evangelio de Juan

Las estructuraciones que se presentan son el resultado de un estudio personal de las perícopas y capítulos del EvJn. Cada una de ellas contienen fórmulas que se componen con variados elementos como: ABB'A'; ABCC'B'A; ABCB'A'. Cuando un elemento contempla más de cinco textos, las letras se ponen en mayúscula. En algunos casos y mediante uso de minúsculas abcd'd'c'b'a', también se insertan micro estructuraciones que aparecen en algunos elementos de una estructuración literaria mayor. A veces las simetrías son concéntricas o sino quiásticas; mientras las primeras poseen un elemento, las otras, dos. Es a partir del centro, que el desarrollo del pensamiento o relato muestra correspondencias. Es ahí, donde aparecen temas teológicos, nombres de lugares o alusión a diálogos con ciertos personajes.

Aunque con poca frecuencia, se encuentran algunas estructuraciones llamadas invertidas con fórmulas como la de: abca'b'c'. Las palabras clave se han escrito en **negrita**. De todo el vocabulario teológico usado por el EvJn, en forma especial los términos creer y no creer con sus sinónimos aparecen en forma subrayada. En la lectura personal del texto del EvJn en Word, se han usado estas claves de colores: testimonio (rojo), mundo (dorado), títulos cristológicos (verde), Espíritu (morado) y para el verbo creer o no creer (amarillo).

El contenido de la mayoría de las estructuraciones se escribe conforme a dos versiones de la Biblia, siendo estas la Reina Valera versión sesenta (RV1960) y la Reina Valera Contemporánea (RVC). Por falta de espacio, no se escribe todo el contenido de una simetría, a veces solamente aparece el título con su respectiva fórmula o, en su caso, solamente se hace un resumen del contenido de un elemento. En ocasiones se insertan algunas inclusiones. Cuando así se crea conveniente, se hará referencia bibliográfica sobre algunas propuestas de estructuraciones literarias que comprenden bloques de discursos, secuencias narrativas o alguna de las dos grandes secciones del Evangelio de Juan. Tanto al inicio como al final de estas dos secciones, se incluye un resumen del contenido teológico de cada una. Antes de terminar el artículo, se presentan ejemplos que muestran la relación que existe entre los primeros y últimos capítulos del Cuarto Evangelio.

Para cumplir con los límites de extensión en RIBLA, en este artículo no se incluye todo el resultado de la investigación realizada. Lo que aquí se publica es solamente el cuarenta por ciento de ese trabajo. Por lo que, el resto del material escrito quedará disponible para otra publicación.

El prólogo (1:1-18)

Así como en otros escritos del Nuevo Testamento, el prólogo de Juan 1:1-18, anticipa los principales temas que se seguirán presentando y ampliando en los discursos y narrativas de los siguientes capítulos. Algunos temas se van alternando. Es aquí, donde se encuentran los elementos esenciales de la teología joánica que desarrolla una mediante una cristología, eclesiología, escatología y pneumatología con dirección misiológica. En la opinión de Sharon H. Ringe (1999):

Del himno al logos/Sabiduría no se vuelve a hablar en el resto del Evangelio -al menos no en forma explícita-. Sin embargo, el himno sí sirve como prólogo al Evangelio porque expone la armazón teológica alrededor de la cual se teje la narración que sigue. Temas centrales en el himno se vuelven a levantar en el texto, son reforzados con temas adicionales y se les da vuelta un poco en nuevas direcciones mientras asumen ahora la humanidad del Encarnado, cuyo relato se desenvuelve en el Evangelio (p. 57).

Marie E. Boismard (1970:126) presenta la siguiente simetría del prólogo de Juan 1:1-18

- a. El verbo de Dios (vv. 1-2)
- b. Su papel de creación (v. 3)
- c. Don a los hombres (vv. 4-5)
- d. Testimonio de Juan Bautista (vv. 6-8)
 - e. Venida del verbo al mundo (vv. 9-11)
 - f. Hijos de Dios (vv. 12-13)
- e'. Encarnación (v. 14)
- d'. Testimonio de Juan Bautista (v. 15)
- c'. Don a los hombres (v. 16)
- b'. Papel de recreación (v. 17)
- a'. El Hijo en el Padre (v. 18)

Con base a la estructuración propuesta por Boismard, quien complementa este acercamiento es Roland Meynet (2010). En su trabajo, Meynet hace un análisis retórico del prólogo de Juan. Para precisar mejor la interrelación y significado de los elementos de la estructuración, colorea el desglose de los términos clave que se desarrollan en el prólogo (p. 26). En palabras del propio R. Meynet (p. 27): “El lexema más frecuente en todo el pasaje es el verbo

“advenir” (nueve veces: 3a.3b.3c.6a.10b.12b.14a.15d.17b); sus ocurrencias se distribuyen a lo largo del pasaje”.

En los elementos de la estructuración concéntrica del prólogo de Juan⁹, se pueden apreciar las correspondencias y complementariedades de temas como: Verbo, Dios-Hijo unigénito, cosas, vida, luz, testimonio, mundo, creer, recibir-no recibir, hijos de Dios, contemplar, gracia y verdad.

En el centro de la estructuración literaria se encuentra la manifestación de Jesús. En vista de que Jesús se ha “encarnado” o “personalizado”, es por eso por lo que los títulos y atributos de Dios se han hecho realidad entre los seres vivientes en la tierra. Es por medio de Jesús, el Hijo; que Dios el Padre se ha revelado en forma general y especial. Es por medio de Jesús, que Dios crea, salva y sustenta todo. Es por medio de Jesús que ahora la luz y vida se pueden contemplar y experimentar en forma plena.

Lo que se hace en el prólogo es una reflexión teológica acerca de la preexistencia de Jesús como el Logos de Dios. El evangelista dice que, desde el principio, la iniciativa es tomada por Dios. Tanto en su proyecto de creación de todas las cosas y la redención, Dios actúa por medio del Logos, su Hijo Unigénito. A partir del prólogo de Juan se han hecho algunas relecturas del Génesis¹⁰. De ahí, se derivan algunos temas teológicos como los de Vida y Luz que Dios ofrece a la humanidad que cree. Contrario al deseo de Dios, el mundo e Israel, asumen una postura negativa en cuanto al conocer, creer y recibir al enviado suyo.

El Evangelio de Juan inicia hablando acerca de la preexistencia y manifestación del Logos de Dios. En su contexto histórico y mediante un estilo literario, los temas que se desarrollan en todo el Evangelio aparecen en el capítulo 1 en forma poética y en prosa. Conforme se leen los capítulos de Juan, se pueden rastrear y encontrar ecos de este vocabulario teológico y misiológico. Mediante el paralelismo progresivo, el autor de Juan va acumulando y completando la información sobre un tema expuesto anteriormente. La repetición de los temas teológicos permite ver el crecimiento del sentido que se desarrollan en la estructura general del escrito.

⁹ Al paso de las décadas, el prólogo del EvJn también ha sido estudiado por más especialistas. A continuación, dos aportes que se han hecho desde el continente latinoamericano-caribeño: Francisco Mena Oreamuno. (2010). “Lectura barroca del Prólogo del Cuarto Evangelio”, en *Los tejidos del caos: hermenéutica bíblica desde América Latina*. San José, Costa Rica: Escuela Ecueménica de ciencias de la Religión, Universidad Nacional-Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana, pp. 455-530; Maricel Mena López. “Cuerpo y espiritualidad: Para una comprensión del cuerpo de Jesús en el Prólogo de Juan”, en *SIWO* Vol. 8, Número 1, 2015, 29 p.

¹⁰ Véase Ricardo Foulkes B. *Génesis Motifs in the Johannine Literature*. Disertación doctoral inédita. (Université de Strasbourg, 1968), 287 p; Jeannine K. Brown. La renovación de la creación en el evangelio de Juan. Asociación bíblica católica, Periódico bíblico católico vol. 72, núm. 2 (abril de 2010), pp. 275-290 y Adam Kubis. The Creation Theme in the Gospel of John. *Collectanea Theologica*. (2020) No. 5, 375–414; Sosa Siliézar, Carlos Raúl. La creación en el Evangelio de Juan: Una revisión bibliográfica de autores anglófonos, en *SCRIPTA THEOLOGICA* Vol. 45/2013/445-463, en este trabajo el autor hace un recuento de la producción que se ha hecho sobre el tema durante los siglos XX (desde Edwin C. Hoshkns en 1920 a Paul Sevier Minear en 1994) y el XXI (desde John Painter en 2007 a M. L. Coloe en 2011).

La pregunta de los sacerdotes y levitas a Juan el Bautista (1:19-28)

La escena sucede en Betabara, al otro lado del Jordán, lugar en donde Juan se encontraba bautizando. Al llegar de Jerusalén, los dirigentes judíos cuestionaron a Juan sobre su identidad. En respuesta, Juan les dijo que no era el Cristo, y que él solamente era alguien que conforme a las Escrituras había venido a prepararle el camino de su ministerio. Esta primera narrativa es el inicio de un bloque que comprende 1:19-5:47¹¹.

Testimonio de Juan y primeras apariciones y llamamientos de Jesús (1:29-51): a (vv. 29-30); b (v. 31); c (vv. 32-34); a' (vv. 35-42); b' (vv. 43-48); c' (vv. 49-51).

Antes que Jesús se manifestara, Juan vino para a dar testimonio del Cordero de Dios. Como enviados de Dios, ambos dieron testimonio sobre su propósito redentor en la tierra. Desde el inicio de su ministerio, Juan señaló que Jesús era la luz verdadera enviada de Dios.

A partir de Juan 1:19 y en adelante, cada uno de los temas que aparecen en el prólogo se va repitiendo y complementando en forma gradual; además, aparecerán también otros temas. Para muestra, dos ejemplos: 1. El “Verbo”, quien es “Jesucristo” (1:17b) y el “Hijo unigénito” (1:18b), es anunciado por Juan como el “Cordero de Dios” (1:29b, 36a), el “Hijo de Dios” (1:34b, 49a) y es seguido y creído por los discípulos como el “Mesías-Cristo” (1:41) y el “Hijo del Hombre”. 2. La frase “a lo suyo vino y los suyos no le recibieron” (1:11), se refiere a “Israel”, a quien Jesús se manifestó primeramente (1:31b), y a quien se le proclamaría como “Rey de Israel” (1:49b).

A partir del segundo capítulo se encuentran de monólogos, encuentros, diálogos que Jesús tuvo con hombres y mujeres que le buscaron y a quienes les enseñó y sanó de enfermedades. Dependiendo de las preguntas que le hicieron en algunas discusiones o controversias que le hacen, Jesús explica temáticas alusivas al judaísmo o a la fe cristiana.

La primera sección llamada el libro de los signos, representa una unidad bien marcada en donde el autor va desarrollando orgánica y progresivamente varios temas soteriológicos y escatológicos que tienen que ver con la identidad y misión de Jesús como el Hijo unigénito de Dios y como el Hijo del Hombre. En los capítulos 2 al 11 de Juan se registran 7 relatos de signos y también 7 discursos realizados y pronunciados por Jesús. A propósito de los signos¹² del EvJn, Joseph A. Grassi (1987) propone la estructuración concéntrica siguiente: A (2:1-22); B (4:46-54); C (5:1-16); D (6:1-71); C' (9:1-41); B' (11:1-41); A' (19:25-38).

¹¹ Véase Charles H. Talbert also argued that most of John, especially 1:19-5:47, was chiasmic; “Artistry and Theology: An Analysis of the Architecture of Jn 1:19-5:47”, *Catholic Biblical Quarterly* 32, 1970: 341-366, en Nils Wilhelm Lund, 1942: xviii, cita 49.

¹² Véase también Brandon D. Crowe, “The Chiasmic Structure of Seven Signs in the Gospel of John: Revisiting a Neglected Proposal”, *Bulletin for Biblical Research* 28 (2018) 65-81.

Lo que Juan anticipa en la primera sección del cuarto evangelio acerca de los anuncios que hizo Jesús acerca de sus acciones proféticas y eventos escatológicos (2:1-12:50), lo amplía en los discursos de despedida (13-17) y es cumplido durante el resto de la segunda sección de su obra que trata de la historia de la pasión de Jesús (18:1-21:25).

Jesús convierte el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea (2:1-12). a (vv. 1-2); b (vv. 3-4); c (vv. 5-7); b' (vv. 8-10); a' (vv. 11-12).

Durante la primera semana Jesús asiste a una fiesta en Caná, en donde realiza una señal (2:1-11). Tanto el milagro en las bodas de Caná, como la purificación que Jesús hace en el templo de Jerusalén son dos relatos con significación pascual. El tema de la muerte de Cristo se explica en una variada terminología y desde diferentes enfoques. En forma transversal, en el EvJn se desarrolla el tema de la pasión de Jesús.

Jesús purifica el templo en Jerusalén (2:13-22).

Jesús hace señales durante la fiesta de pascua en Jerusalén (2:23-25).

Jesús tiene un diálogo con Nicodemo, quien le pide señales (3:1-21).

Testimonio de Juan sobre Jesús (3:22-4:3)

a (3:22a); b (3:22b); c (3:23-29); d (3:30); c' (3:31-36); b' (4:1-2); a' (4:3).

Después del encuentro con Natanael, Jesús se dirige a Judea. A raíz de una discusión que se originó entre sus discípulos y los judíos por el tema de la purificación, Juan complementa el testimonio que antes había dado sobre Jesús (1:19-36). En forma firme, humilde y alegre, Juan negó ser el Cristo y antes bien, afirmó que Jesús era el enviado desde el cielo para dar testimonio sobre Dios, su Padre. (1:19-28; 3:27-30). Ante el rechazo e incredulidad al testimonio del unigénito Hijo de Dios (3:9-12, 33), Juan insiste en decir que se tiene que aceptar el testimonio de Jesús, el cual trasmite las palabras y el Espíritu del Dios veraz (3:5-8, 33-35).

De esa manera, lo que hace Juan es confirmar y ampliar lo que Jesús le había dicho a Natanael. Quien cree en el Hijo y práctica la verdad, vive en luz y tiene vida eterna; lejos de condenación, recibe salvación (3:14-18^a, 21, 36a). Como la gente mala aborreció la luz y amó más a las tinieblas (3:19-20), no recibió el testimonio de Jesús acerca de su Padre (3:32); por consiguiente, quedó expuesta a la condenación eterna y a la ira de Dios (3:18b, 19^a, 36b). Otros temas como el del amor y los atributos de Dios, también se amplían más adelante en forma dialéctica, apologética y con énfasis misiológico.

El encuentro de Jesús con la mujer samaritana (4:4-42)

- a Mientras sus discípulos fueron a la ciudad para comprar alimentos, Jesús al estar cansado por el camino, se sentó junto al pozo, y en eso una **mujer** de Sicar vino a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber (vv. 4-7)
- b Una **mujer** samaritana al acercarse al pozo para sacar agua, inicia un diálogo con Jesús, el cual, a petición de ella, le ofrece el tomar del agua de la **vida eterna** (vv. 8-24)
- b' Ante el asombro de sus discípulos que habían regresado, Jesús se revela a la **mujer** como el Cristo (vv. 25-27)
- a' La **mujer**, tomando su cántaro, se fue a anunciar a sus conocidos que se había encontrado con el Cristo, quien la perdonó de sus pecados (vv. 28-42)

En el relato de Juan 4:1-42 se distingue un proceso en el reconocimiento y confesión sobre Jesús. En reacción a las palabras y comportamiento de Jesús, se pronuncian estas frases: “veo que eres un profeta” (4:19), “sé que el Mesías vendrá” (4:25), “¿No es él quizás el Cristo?” (4:29) y “este es el libertador del mundo” (4:42). Mientras las primeras tres frases provienen de la mujer samaritana, la última es de las personas a quienes la mujer les compartió lo que Jesús le dijo a ella.

Jesús sana al hijo de un noble (4:43-54)

4:43-54- a (vv. 43-47); b (vv. 48-50); c (vv. 51-52); b' (v. 53); a' (v. 54).

A manera de síntesis, en Juan 2-4 se narran algunas de las acciones de Jesús en los primeros días de su ministerio. El marco geográfico considera dos ciudades de Galilea: Caná y Capernaum (2:1-12; 4:43-54). En la cercanía y durante la pascua judía, Jesús llega y se queda en Jerusalén (2:13-21). Después de permanecer en Judea (3:22-36), Jesús emprende su viaje a Galilea (4:1-3), no sin antes pasar a Sicar en Samaria (4:4-42). Después de ministrar en la región de Samaria, Jesús llegó nuevamente a Galilea (4:43-54). Acompañado de sus discípulos y familiares, en este itinerario y estadias, Jesús evangelizó mediante diálogos y varias señales en beneficio de muchas personas. No obstante, los cuestionamientos y oposición de los judíos (2:18-21), mucha gente creyó en Jesús (2:11b, 23; 4:39-42; 50, 53b).

Jesús sana al paralítico de Betesda (5:1-18)

Con las acciones de los personajes, la narrativa se desarrolla de esta forma: Jesús sana a un cojo en el estanque en el día de reposo (vv. 1-9) - prohibición y controversia de los judíos con el sanado (vv. 10-13) - Jesús se encuentra

con el sanado en el templo (v. 14) - testimonio del sanado a los judíos (v. 15) - respuesta de Jesús a la oposición de los judíos, quienes lo perseguían y querían matarlo (vv. 16-18).

El relato acontece en un día de reposo en Jerusalén. Después que Jesús sanó al hombre paralítico y lo encontró en el templo, le pidió que no pecará más. Al enterarse de esto, el coraje de los judíos era por que Jesús había sanado en día de reposo y porque decía que Dios era su Padre. Fue por eso por lo que los judíos empezaron con sus planes para matar a Jesús. (vv. 1-18). Derivado de lo anterior, Jesús inicia un discurso diciendo que el Padre le ha dado autoridad al Hijo para tener vida en sí mismo, para resucitar, hacer juicio y dar vida a quien hace lo bueno y condenar a quien hace lo malo (vv. 19-30).

El discurso de Jesús a los judíos 5:19-30

- a El **Hijo** ve las obras del **Padre** (vv. 19-21^a)
- b El poder del Padre y del Hijo para **resucitar** y **juzgar a los muertos** (vv. 21b-22)
- c El resultado del escuchar, creer y honrar al Padre y al Hijo. (vv. 23-24)
- b' La hora de la **resurrección** y el **juicio de los muertos**. (vv. 25-29)
- a' El **Hijo** busca el hacer la voluntad del **Padre** (v. 30)

Ya para terminar su discurso, Jesús insiste en decir que él solamente ha venido para hacer la voluntad de su Padre, quien le envió (v. 31). En seguida, menciona los actores que intervienen para dar el testimonio verdadero sobre Dios, a saber, son los que provienen de: Juan el Bautista (vv. 33-35), las obras de Jesús (v. 36), de él Padre mismo (vv. 37-38), de las Escrituras (vv. 39-41) y de Moisés (vv. 46-47).

Estructuración invertida de 5:31-47

- a (vv. 31-35); b (v. 36); c (vv. 37-38); d (vv. 39-40); a' (v. 41); b' (vv. 42-43); c' (vv. 44-45a); d' (vv. 45b-47).

Ante las actitudes de los judíos que se resistían para reconocerlo como el enviado del Padre, Jesús les reprochó tanto su incredulidad con estas palabras: “nunca han oído la voz ni visto su rostro del Padre” (v. 37b), “nunca habita su palabra en ellos” (v. 38^a), “no creen en Jesús (vv. 38b, 40^a)”, “no tienen el amor de Dios” (v. 42), “no reciben a Jesús” (v. 43), “no buscan la gloria de Dios sino la personal” (v. 44).

En el capítulo 5 se concentran temas del esquema teológico que desarrolla el Evangelio de Juan. Es desde aquí, que se pueden buscar referencias a los anteriores y próximos capítulos de la primera sección.

Jesús alimenta a cinco mil personas (6:1-59)

6:1-15- a (vv. 1-4); b (vv. 5-7); c (vv. 8-11); b' (vv. 12-13); a' (vv. 14-15)
6:16-24- a (vv. 16-18); b (v. 19) b' (vv. 20-21) a' (vv. 22-24)

La superioridad de Jesús sobre Moisés (6:25-71)

a (vv. 25-30); b (vv. 31-34) c (v. 35a) d (vv. 37-40) d' (vv. 41-47) c' (v. 48)
b' (vv. 49-51) a' (vv. 52-71)

- Para tener vida eterna, hay que creer y conocer que Jesús, es el Cristo, el Hijo del Dios viviente (vv. 25-30, 52-71).
- Dios, el Padre es el que da y envió el verdadero pan del cielo (vv. 31-34, 59-51)
- Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida” (vv. 35^a, 48).
- Quien viene a Jesús y cree en él, tiene vida eterna y será resucitado por él en el día final (vv. 37-40, 41-47).

En vista de la forma en que vivía, hablaba y actuaba Jesús, la gente que escuchaba sus enseñanzas y veía sus señales, se hacía muchas preguntas y afirmaciones acerca de su identidad. Había quienes decían que verdaderamente era el profeta que había de venir (Jn 6:14), que era hijo de José, el carpintero y que tanto a él como a su madre María le conocían (Jn 6:42).

Tanto el Padre viviente (6:57) como el Dios viviente (6:69), guardan relación con la experiencia del Hijo en la eternidad y la encomienda que se le hizo a Cristo al ser enviado para dar testimonio. Como Jesús vive por el Padre, toda persona que cree en él como el Salvador, también obtiene la vida en abundancia y con dimensión eterna.

Palabras de Jesús a sus hermanos, a los judíos y a las multitudes (7:1-8:1)

Estadía de Jesús en Galilea (7:1-9)

- a Después de estas cosas, Jesús andaba en **Galilea**; no quería andar en Judea porque los judíos procuraban matarlo (v. 1)
- b Palabras de Jesús a sus hermanos que no creían en él:
Mi tiempo aún no ha llegado, pero vuestro tiempo siempre está preparado. (vv. 2-6)
- c No puede el mundo **odiaros** a vosotros; (v. 7^a)
- c' pero a mí **me odia**, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. (v. 7b)
- b' Subid vosotros a la fiesta; Yo no subo todavía a esa fiesta, **porque mi tiempo aun no se ha cumplido**. (v. 8)
- a' Después de decirles esto, se quedó en **Galilea** (v. 9)

Llegada de Jesús a Jerusalén para participar de la fiesta de los tabernáculos (7:10-31).

- a Al tiempo que los judíos **buscan a Jesús durante la fiesta, la multitud murmuraba** mucho acerca de él, diciendo que era una buena persona o que engañaba a la gente (vv. 10-13)
- b A la mitad de la fiesta y en el **templo**... “Jesús les respondió: Esta **enseñanza** no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, sabrá si la **enseñanza** es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta... (vv. 14-18)
- c Acaso no les dio Moisés la ley, y ninguno de ustedes la cumple? ¿Porque **procuran matarme?**... (vv. 19-24)
- c’ Algunos de Jerusalén decían: Qué, no es éste al que **buscan para matarlo?** (vv. 25-27).
- b’ “Mientras Jesús **enseñaba** en el **templo**, exclamó: A mí me conocen, y saben de dónde soy, y que no he venido por mi cuenta; pero el que me envió, a quien ustedes no conocen, es verdadero. Yo sí lo conozco, porque de él procedo, y él fue quien me envió”. (vv. 28-29).
- a’ Aunque había gente que **procuraba aprehender a Jesús**, no le ponían la mano encima, porque su hora aún no había llegado; por lo que mucha gente **creyó en él** (vv. 30-31). Como **mucha gente murmuraba**, los principales sacerdotes y los fariseos enviaron guardias para que arrestaran a Jesús, lo cual no hicieron (7:32-8:1).

Encuentro de Jesús con una mujer pecadora (8:2-11)

- a (vv. 2-5); b (v. 6); c (v. 7); b’ (vv. 8-9); a’ (vv.10-11).
 - Mientras enseña en el templo, Jesús perdona a una mujer que los escribas y fariseos le trajeron acusada de adulterio (vv. 2-5, 10-11).
 - Mientras Jesús escribe en tierra, les dijo a los judíos: “Aquel de ustedes que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra” (vv. 6-9).

Controversia de Jesús con los fariseos (8:12-59)

- A Jesús enseña en el lugar de las ofrendas del **templo** y se defiende ante los fariseos, a quienes les dice que su testimonio es verdadero (vv. 12-30)
Jesús dijo: “**Yo soy la luz del mundo**; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (v. 12).
- B Jesús y Abraham (vv. 31-47).
 - a (vv. 31-36); b (vv. 37-43); b’ (v. 44); a’ (vv. 45-47).

C Jesús es acusado de tener un demonio (vv. 48-52a).

B' Jesús y Abraham (vv. 52b-58).

Jesús dijo: “Antes de que Abraham fuera, **yo soy**” (v. 58).

A' Entonces tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del **templo** (v. 59).

Jesús contrasta las consecuencias de las actitudes de las personas ante él: Mientras las que no creen y permanecen en su pecado andarán en tinieblas, serán esclavas y morirán (vv. 21, 24, 34); las creyentes que le siguen son obedientes y permanecen en su palabra, serán verdaderamente libres y vivirán o tendrán la luz de la vida (vv. 12, 36, 51, 52). No obstante, las enseñanzas de Jesús, los principales sacerdotes y los fariseos hicieron varios intentos por aprender y arrestar a Jesús por las murmuraciones y disensiones de la gente.

Jesús sana a un ciego de nacimiento (9:1-41)

a (vv. 1-7); b (vv. 8-12); b' (vv. 13-34); a' (vv. 35-41).

Después del inicio, la complicación, clímax, el desenlace y hasta su final, el relato de Juan 9:1-41 muestra que las situaciones cambian. Mientras que el que era ciego y considerado pecador, ahora miraba y daba testimonio de haber sido sanado (9:11,15, 25, 30) y aunque había sido expulsado, había tenido un encuentro con Jesús a quien confesó y adoró como el Hijo de Dios; quienes miraban ahora quedaron ciegos en su incredulidad y por supuesto considerados como pecadores. Lo cierto es que la manera de pensar y juzgar de Jesús no era igual a la de sus discípulos, los vecinos y familiares del sanado, ni mucho menos a la de los judíos.

Jesús enseña sobre la parábola del redil (10:1-30)

a (vv. 1-10); b (vv. 11-15); c (v. 16); b' (vv. 17-26); a' (vv. 27-30).

- Jesús dice que el pastor da su vida por las ovejas que conoce, las cuales oyen su voz, le siguen y reciben de él su cuidado y la vida eterna (vv. 1-10, 27-30).
- A diferencia del asalariado, Jesús dice que él como el buen pastor que conoce a sus ovejas que creen en él, y que pone su vida por ellas (vv. 11-15, 17-26).
- Jesús dice: “también tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a aquéllas debo traer, y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor” (v. 16).

El rechazo judío a Jesús (10:31-42)

- a (v. 31-32); b (vv. 33-36); b' (vv. 37-38) a' (vv. 39-42).
 - Como los judíos tomaron piedras para apedrear a Jesús y procuraron aprehenderlo, él escapó y se volvió al otro lado del Jordán, en donde muchos creyeron en él (vv. 31-32, 39-42).
 - Los judíos acusan de blasfemia a Jesús, porque según ellos, se hacía pasar por Dios (vv. 33-38).

Por decir que era el Hijo de Dios, en varias ocasiones los judíos buscaron a Jesús para matarlo (5:18; 7:1, 19, 25; 8:37, 40) e intentaron apedrearlo y aprehenderlo (10:31-32, 39). En forma gradual, toda la controversia con los judíos fue creciendo. De ellos Jesús escuchó muchas cosas ofensivas. Tanto era el coraje que tenían, que llegaron a decir que Jesús tenía demonio (10:20-21) y que era un blasfemo (10:33-36). Ante estas calumnias sin fundamento alguno, Jesús supo defenderse con autoridad. Como resultado de esto, mucha gente creyó en él.

Muerte y resurrección de Lázaro (11:1-44)

- a Jesús se entera de la enfermedad de Lázaro y anuncia que Lázaro ha **muerto** (vv. 1-16).
- b Jesús llega a la casa de Lázaro en Betania y ante la actitud de creer de Marta, le anuncia que su hermano Lázaro **resucitará**, ya que él es la resurrección y la vida (vv. 17-27).
- a' Jesús llora ante la tumba de Lázaro en donde lo habían enterrado hacía cuatro días (vv. 28-37).
- b' Después de recordarle a Marta que debía creer, Jesús **resucita** a Lázaro (vv. 38-44).

Mientras la *hora* de Jesús no había llegado, él ministraba abiertamente en el templo, sin que nadie intentara aprehenderlo y ponerle la mano encima (7:8, 9, 30b, 43-44; 8:20). Pero cuando por fin llegó su *hora*, las cosas cambiaron, cuando los judíos al aumentaron su molestia por el actuar de Jesús en el templo en el día de reposo y durante la fiesta de pascua, y su postura en relación con la ley de Moisés. Las acciones de los judíos consistieron en murmurar ante Jesús (7:12,15, 32a), ponerle trampas para poderlo acusar (8:6), búsqueda para intentarlo matar (5:16-18; 7:1, 19, 25; 8:37, 40), apedreamiento (8:59; 10:31-33), gestiones para aprehenderlo (7:30a, 32b, 44; 10:39), acuerdo para matarlo (11:53) y oportunidad para arrestarlo (11:57b).

Reacciones después de la resurrección de Lázaro (11:45-12:11)

- a Muchos judíos que visitaban a María y que habían presenciado **lo hecho por Jesús al resucitar a Lázaro**, creyeron en él (11:45).
- b Conspiración del sanedrín del templo encabezado por Caifás **para arrestar y matar a Jesús**, por temor a que todos los judíos fueran a creer en él (11:46-57).
- c María unge a Jesús en Betania (12:1-9).
- b' Resolución de los jefes de los sacerdotes para **matar también a Lázaro** (12:10).
- a' Muchos judíos creían en Jesús, **por haber resucitado a Lázaro** (12:11).

Como los judíos habían querido matar a Jesús, fue por eso por lo que Jesús decidió irse al otro lado del Jordán (10:40). Al enterarse de la enfermedad de Lázaro que vivía en Betania, Jesús decidió regresar a Judea juntamente con sus discípulos (11:7). Antes y después de la resurrección de Lázaro, muchos judíos creyeron en Jesús por todo lo que habían visto hacer (10:42; 11:45; 12:11).

La entrada de Jesús a Jerusalén (Juan 12:12-30)

- a Jesús es aclamado y **glorificado** por la multitud a su entrada a Jerusalén (vv. 12-15).
- b Aunque no entendieron al principio lo que sucedía, si lo entendiesen después de que Jesús fuera **glorificado** (v. 16).
- c Disgusto de los fariseos porque a Jesús le seguía la gente por haber resucitado entre los muertos a Lázaro (vv. 17-19).
- b' Ante la visita de algunos griegos que habían llegado a adorar en la fiesta, Jesús dijo que había llegado la hora en que el Hijo del hombre debía ser **glorificado** (vv. 20-26).
- a' Ante la petición de Jesús, el Padre le dice que, así como lo había hecho, ahora también volvería a **glorificar** su nombre por medio de él (vv. 27-30).

Discurso de Jesús ante las multitudes (12:31-50)

- a Jesús anuncio que había llegado **el juicio de este mundo** y que era necesario que como Hijo del Hombre fuera levantado (vv. 31-34).
- b Jesús anuncia que todavía iban a tener por un poco de tiempo de **luz**, por lo que debían creer en la luz y caminar en ella, para no ser sorprendidos por las **tinieblas** (vv. 35-36a).
- c “Y a pesar de que Jesús había hecho tantas señales ante los judíos, no creían en él, conforme a lo anunciado por el profeta Isaías (vv. 36b-41).

- c' Con todo, muchos judíos, incluyendo algunos gobernantes, creyeron en Jesús, aunque no lo confesaban por temor a ser expulsados de la sinagoga (vv. 42-43).
- b' Jesús dijo que él era la **luz** y que había venido al mundo para que todo aquel que crea en él y en su Padre, no permanezca en **tinieblas** (vv. 44-46).
- a' Jesús dice: “Al que oye mis palabras, y no las obedece, **no lo juzgo**; porque no he venido a **juzgar al mundo**, sino a salvar al mundo” (vv. 47-50 cf. 3:17).

Existían muchos judíos que habían creído en Jesús y daban testimonio acerca de cómo Jesús había resucitado a Lázaro de entre los muertos (Jn 12:9-11, 17). Por otro lado, a pesar de las señales que Jesús hacía, había judíos que no creían en él (Jn 12:34-41). Mientras muchos sí creían en Jesús, la realidad es que no lo confesaban por causa y temor de los fariseos para no ser expulsados de la sinagoga (Jn 12:42-43). Según Juan 12:44-50, Jesús había venido a salvar al mundo, para que todo aquel que creyera en él y obedeciera sus palabras, no permaneciera en tinieblas sino más bien en luz y tuviera la vida eterna. Mientras que quien rechazara sus palabras, estaría expuesto al juicio en el día final.

En varios relatos y discursos se contempla una explicación soteriológica entre el ver y creer. En forma particular y general, en el EvJn se cuenta que mucha gente creía en Jesús al ver todo lo que él hacía y también al oír todo lo que decía. Por su creer en Jesús, el Cristo; hombres y mujeres vieron la gloria de Dios por medio de la sanidad o un milagro que recibieron. Si bien a veces el signo beneficio directamente a alguien, en otras ocasiones fue para un familiar suyo. Como lo expresa J. O. Tuñí, 2001:

Lo más característico del evangelio de Juan es la relación de los signos con la fe. Es suficiente dar una breve ojeada a los lugares principales del evangelio para darse cuenta de que los signos están ligados a la fe: (2:11, 23; 3:2; 4:54; 7:31; 9:16; 10:41; 11:47; 12:37; cf. 20:30) (p. 38).

Cuando grandes multitudes oían y veían todo lo que decía y hacía Jesús, mucha gente lo confesaba como el Cristo (1:34, 41; 4:29; 6:69; 9:33; 11:27), creía en su nombre (2:11, 23) y le seguían (6:1-2). A pesar de tantas señales que Jesús hacía, había quienes no creían en él (12:37-41). Mucha gente que creía en Jesús, no se atrevía a confesarlo por el miedo que tenían a los judíos, ya que estos, habían acordado expulsarlo de las sinagogas (9:22; 12:42-43; cf. 16:2).

Para confirmar la complementariedad entre los capítulos 1-3 y 12 de Juan, he aquí algunas correspondencias: El anuncio de que ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado (1:51; 12:23). El anuncio de que era necesario que el Hijo del Hombre fuera levantado (2:19-22; 3:14-15; 12:31-34). Jesús no había venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo (3:17; 12:47-

50); Jesús es la luz del mundo que fue aceptada y rechazada (3:19-1; 12:35-36, 44-46). El Padre le dio autoridad al Hijo para tener vida en sí mismo, para dar testimonio de él, para resucitar y para hacer juicio en el día final, para dar vida a quien hace lo bueno y condenar a quien hace lo malo (5:19-30; 12:44-50).

Durante su ministerio, Jesús mantuvo una lucha fuerte con la religiosidad de los judíos. En Juan, se aprecia de una manera más intensa y creciente la oposición judía vivida por Jesús. Esto se palpa en las controversias con los fariseos, escribas y sacerdotes, que integran el sanedrín del templo.

Los judíos¹³ insistían en decir que Jesús engañaba a la gente y lo acusaban que tenía demonio. Por sus mentiras, maldades y toda clase de acusaciones falsas, en una ocasión Jesús les dijo que tenían por padre al diablo. Aun siendo descendientes de Abraham, no hacían caso a las palabras de Jesús. Por esto y muchas otras cosas falsas contra Jesús, los judíos conspiraron y buscaban alguna oportunidad para arrestarlo y matarlo.

Durante todo su ministerio, los judíos siempre quisieron enjuiciar a Jesús mediante calumnias. Es por eso por lo que en los discursos y narrativas de Juan se maneja un vocabulario judicial como el de “juicio”, “juzgar”, “acusar”, “convencer”, “declarar”, entre otros. Con sus palabras y hechos, Jesús demostró que él no había venido a condenar, sino al contrario: a *salvar* (*sozein*) (3:17; 5:34; 10:9; 12:47). No obstante, los judíos siguieron con su postura de consumir un juicio contra Jesús. De acuerdo con lo que Jesús anunció, después de su muerte, el juicio divino fue revertido para los judíos.

Cuando se refiere a “*los judíos*”, Juan no señala el aspecto étnico de ellos, ni tampoco lo que tiene que ver con sus tradiciones judaicas y prácticas religiosas. Antes bien, usa esa frase para insistir en la postura de “hostilidad” que mostraba el grupo de autoridades religiosas contra Jesús en las sinagogas y en el templo.

A diferencia de la primera sección del libro, en la segunda (13 al 21:25), Jesús prefiere permanecer más tiempo con su grupo de personas que habían vivido en comunidad y compañerismo misional con él. Según Juan, estos últimos capítulos se refieren a lo sucedido durante la semana de la celebración de la pascua judía. A sabiendas que su hora está por llegar, y con ello el clímax de su glorificación, Jesús toma las previsiones necesarias para terminar su ministerio.

Los discursos de despedida de Jesús en Juan 13 al 17

La sección de estos capítulos está compuesta por una cadena de discursos de despedida que pronuncia Jesús a sus discípulos en particular en donde el evangelista amplía de acuerdo con su vocabulario, unos temas que ya ha tocado

¹³ Se recomienda leer el Excursus: “Los judíos en el evangelio de Juan”, en Jean Zumstein (2016:88-114) y también Ricardo Pietrantonio, Los ‘ioudaioi’ en el Evangelio de Juan, en *Revista bíblica*, Vol. 47, No. 1-2, 1985, pp. 27-41.

en la primera sección de su libro y que también han sido reflexionados por los evangelios sinópticos. En tales discursos se intercalan diálogos, monólogos y que termina con una oración muy fraternal, en donde al sentir Jesús que su hora está muy cerca, habla como el Cristo que ha resucitado y ha sido glorificado por su Padre celestial. Ante la hora que ha llegado con todas sus angustias y sufrimientos que lo llevarían a la muerte, Jesús asume acciones en relación con el Padre, consigo mismo y con su grupo que le sigue y testifica sobre él.

En su estudio sobre el “el libro de la comunidad” en Juan 13-17, Francisco Rubeaux (1994) dice que esta sección forma un bloque entre el libro de los signos (1:19-12:50) y el libro de la realización o glorificación (18:1-20, 31). En su apreciación, se distinguen dos secciones: 13:1-14, 35 y 15:1-16:33. Mientras la primera responde más bien a la época de Jesús, la segunda a la época de la comunidad joanina que sufre persecución y odio de parte de la sinagoga y el mundo. (p. 57)

En su disertación, Wayne Brouwer (1999:148-149) presenta una estructuración concéntrica de Juan 13-17 con cinco elementos simétricos, además de encontrar cinco paralelos verbales y cuatro conceptuales directos entre los segmentos emparejados. Pueden encontrarse también otros paralelos en Juan¹⁴. En complemento a lo anterior, presentó algunas estructuraciones simétricas que he encontrado en los capítulos de esta sección central del cuarto evangelio.

Jesús instruye y lava los pies de sus discípulos, y anuncia sobre quien lo traicionaría en seguida (13:1-38)

- a (v. 1); b (v. 2) c (vv. 3-10a); d (vv. 10b-11); c' (vv. 12-17); b' (vv. 18-30); a' (vv. 31-38).
- Jesús dice que ha llegado su hora para ser glorificado y volver al Padre, por lo que amó a sus discípulos hasta el fin y les pidió que se amaran unos a otros. (v. 1, 31-38). Además, Jesús anuncia que antes que el gallo canté, Pedro le negará tres veces (vv. 36-38).
- De acuerdo con las Escrituras, el diablo entró en Judas para que traicionara a Jesús (vv. 2, 18-30).
- Jesús lava los pies de sus discípulos y les manda que hagan lo mismo entre ellos (vv. 3-17).

El llamado para confiar en Dios y en Jesús (14:1-14)

- a Jesús dice a sus discípulos que confíen en Dios y en él, ya que, los llevará al lugar que va a preparar para que estén con él (vv. 1-4).

¹⁴ Véase paralelos entre Jesús y el Paraceto en Sharon H. Ringe, 1999:93, citando a Gary M. Burge (1987:141), cita 11 del cap. 6). Aquí algunos de los paralelos que presenta la autora: “los dos enseñan” (7:14-15; 8:20; 14:26; 18:19); dan testimonio (5:5:31-38; 7:7; 8:13-18; 15:26); revelan, anuncian y proclaman (4:15; 16:13-15, 25) y convencen al mundo de su pecado (3:19-20; 9:41; 15:22; 16:18).

- b Tomás le dice a Jesús que les muestre **el camino** (v. 5).
- b' Jesús dice: **Yo soy el camino**, la verdad y la vida, nadie llega al Padre sino por mí (vv. 6-7).
- a' Jesús dice a sus discípulos que crean que él está en el Padre y el Padre en él para hacer obras y que todo lo que le pidan al Padre en su nombre, él lo hará para glorificarle (vv. 8-14).

Discurso de Jesús a sus discípulos (14:15-16:33)

- a Jesús anuncia que volverá a sus discípulos y promete el **Espíritu Santo** (14:15-28).
- b Jesús dice a sus discípulos que permanecieran como pámpanos unidos a él como la vida verdadera, y también les anuncia que, así como a él, también a ellos **les aborrecerían y perseguirían** (15:1-25).
- c Jesús anuncia que el Consolador **testificará** acerca de él (15:26).
- c' Jesús anuncia que los discípulos también **darán testimonio** de él (15:27).
- b' Jesús prepara a sus discípulos para cuando **los expulsaran** de las sinagogas y los **mataran** (16:1-4).
- a' Jesús se despide porque ahora vuelve al que le envió, se va para enviar al **Consolador**, y anuncia la obra que realizará cuando venga (16:5-33).

En el diálogo con los personajes, Jesús les habla acerca de la necesidad de creer, la relación de él con su Padre, la presencia de Jesús y de su Padre, el envío del Espíritu Santo y el regreso de Jesús glorificado. Con estas palabras en su discurso, Jesús anima a sus discípulos y amigos para que no desmayen al saber de su partida. Al recordar que el Espíritu Santo los acompañará en tanto esperan su regreso, ellos y ellas deben alejar todo miedo y tener alegría. La clave para agradecer a Dios y llevar frutos para su reino, radica en la importancia de permanecer en unión a Jesucristo como la vida verdadera.

La oración de Jesús por su comunidad (17:1-26)

- a (vv. 1-10); b (v. 11); c (v. 12); b' (vv. 13-21); a' (22-26)
 - Como la hora había llegado, Jesús le pide al Padre que glorifique a su Hijo, para que él también le glorifique también; y así los suyos a quienes les manifestó su nombre, contemplen su gloria (vv. 1-10, 22-26).
 - Jesús le pide al Padre que cuide a los suyos y los proteja del mal en el mundo, así como él los cuidó en su nombre (vv. 11-21).

De acuerdo con Roland E. Man (1984): el punto central del quiasmo pre-para este enfoque en la oración en su conjunto. “Ser dado” y “conocer” también son temas destacados en el resto de la oración (vv. 6-9, 12, 22-26). El énfasis de esta estructura introductoria en Juan 17 establece el tono y el tema de todo el capítulo” (p. 151).

Durante el tiempo en que Jesús realizó sus señales en el templo, las casas, en el monte y otros lugares, vivió una tensión entre lo que sentía y decía a su madre María, a sus hermanos y a los fariseos, escribas y sacerdotes. En el caso de estos últimos, no lograron aprehender a Jesús, “porque aún no había llegado su hora (2:4; 7:6a, 8, 30; 8:20b). Sin embargo, ahora Jesús dijo: “Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique” (17:1). Fue entonces, cuando las cosas cambiaron; Jesús inició instruir a sus seguidores y se los encargó “al único Dios verdadero” (17:3), al “Padre santo” (17:11a) y “justo” (17:25a) para que los cuidara.

Fue en un ambiente de comunión, cariño y compromiso, que Jesús estaba listo para iniciar el proceso de su pasión hasta la cruz en Jerusalén. Aunque los momentos de traición, negación y sufrimiento que venían, lo cierto es que Jesús confiaba en que su Padre lo acompañaría y le daría la victoria sobre el mal y la muerte.

Inició de la pasión de Jesús y la negación de Pedro (18:1-19:12)

- a Jesús es entregado y atado en el torrente de Cedrón, para luego ser llevado por los soldados ante Anás, suegro de **Caifás** el sumo sacerdote. (vv. 1-14).
- b Pedro **niega** a Jesús (vv. 15-18).
 - c Jesús ante el sumo sacerdote, quien lo interrogó acerca de sus discípulos y de su enseñanza (vv. 19-24).
- b’ Pedro **niega** a Jesús (vv. 25-27).
- a’ Jesús es llevado de la casa de **Caifás** al pretorio, donde después de interrogarlo, azotarlo, escarnecerlo, Pilato “no halló en él ningún delito” (18:38b; 19:c), por lo que intentaba ponerlo en libertad. Como los judíos no estuvieron de acuerdo con esto último, le insistieron en varias ocasiones que soltará al ladrón Barrabás y crucificará a Jesús. (8:28-19:12).

Jesús es sentenciado a muerte por Pilato (19:13-37)

- a Pilato presenta a Jesús como su **rey** ante la multitud, la cual no estuvo de acuerdo y grito: ¡“**Crucifícalo**”! (vv. 13-15).
- b Pilato entrega a Jesús para que **lo crucificaran** y los soldados se lo llevaron (v. 16).

- b' Jesús camina llevando su cruz hasta el Gólgota, donde **lo crucificaron** en medio de dos ladrones (vv. 17-18).
- a' Pilato manda que sobre la cruz de Jesús se pusiera el letrero que decía: Jesús Nazareno, **rey de los judíos**; fue así, como los soldados lo **crucificaron** y murió en medio de un gran sufrimiento y agonía (vv. 19-37).

En la entrada a Jerusalén, Jesús es recibido con la aclamación que le reconoce como el “Rey de Israel” (12:13, 15). En un ambiente de rechazo, en el proceso de Jesús se dejan escuchar expresiones de Pilato y los judíos en relación con dos títulos cristológicos: “Hijo de Dios” (19:7) y “Rey de ustedes” o “de los judíos” (19:15a, 19b, 21b y 21c).

Las controversias que Jesús tuvo con los Fariseos y Escribas se centraron en los temas de la ley, el templo y el culto judío. En su oposición y rechazo a lo que Jesús les decía, los judíos lo blasfemaron, insultaron y apedrearon. En su incredulidad y dureza de corazón, la gente, líderes religiosos y políticos, le hacían muchas preguntas a Jesús.

Todo el rechazo hacia Jesús, culminó en el complot que los dirigentes judíos hicieron con las autoridades romanas para matarlo. Después del castigo fuerte que sufrió ante las autoridades religiosas y políticas, como también durante la vía dolorosa, Jesús fue crucificado en el Gólgota. No obstante Jesús murió y fue sepultado, sus recuerdos quedaron en la gente que le acompañó durante su ministerio.

Jesús es sepultado (19:38-42)

Apariciones de Jesús resucitado (20:1-21:25).

A María Magdalena (20:1-18)

En el cuarto evangelio se distingue el protagonismo que tuvieron las mujeres en el ministerio de Jesús. A ese grupo pertenecen María, la madre de Jesús (2:1-5, 12a); la mujer samaritana (4:4-42); Marta y María (11:1-44; 12:1-18); María, la madre de Jesús y otras Marías al pie de la cruz (19:25-27) y María Magdalena y otras Marías en la resurrección junto al sepulcro (20:1-2, 11-18). En obediencia al mandato de Jesús resucitado, María Magdalena asumió el rol de “apóstola de los apóstoles”. El relato dice que fue en forma inmediata fue y contó al resto del grupo lo que había oído al reconocer a Jesús su Señor y Maestro.

Así como Jesús se solidarizó con estas mujeres, también ellas lo acompañaron y participaron antes, durante y después de su pascua. Jesús compartió con estas mujeres momentos de alegría y tristeza. Desde el inicio y hasta el final, ellas fueron leales a su Maestro, Señor y Cristo. Por esto mismo, Jesús creo una buena amistad, fraternidad y alianzas con estas mujeres.

Al grupo de discípulos y discípulas en una casa (20:19-29)

- a (vv. 19-20); b (vv. 21-23); a' (vv. 24-29)
 - Jesús les saluda y confirma en la fe, mostrándoles sus manos y su costado, al mismo tiempo sopló y les dio el Espíritu Santo (vv. 19-20, 24-29).
 - Después de soplarles y concederles el Espíritu Santo, Jesús les hace un encargo misionero con estas palabras: “Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes” (vv. 21-23).

El propósito del libro (20:30-31)

A siete de sus discípulos en el lago de Tiberias (21:1-23).

- a **Jesús** les pregunta a sus discípulos si tienen algo que **comer** (vv. 1-5a).
 - b Ante la respuesta negativa de los **discípulos**, Jesús les dice que echaran su **red** a la derecha de la barca (vv. 5b-7).
 - b' Todos los **discípulos** arrastran a la orilla, la **red llena** con ciento cincuenta y tres pescados (vv. 8-11).
- a' **Jesús** invita a sus discípulos para **comer** y les compartió el pan y el pescado que había preparado encima de las brasas; luego, Jesús establece un diálogo con Simón Pedro (vv. 12-23).

Jesús inicia y termina su ministerio haciendo milagros en la región de Galilea. Mientras en el primer milagro transformó agua en vino durante una fiesta en Caná (2:1-12); en el segundo produjo una pesca abundante en la red de sus discípulos en el lago de Tiberias (21:1-14). Tanto en el inicio como al final del evangelio, se encuentran narrativas en donde hombres y mujeres dicen que han hallado y se han reencontrado con Jesús manifestado y glorificado. Una vez que Jesús les llama por su nombre, les confirma en la fe y les hace un encargo testimonial y pastoral.

El autor del libro como testigo ocular y auditivo de Jesús (21:24-25)

Relación entre el inicio y el final del Evangelio de Juan

En todo el desarrollo del Evangelio de Juan, se evidencia la unidad literaria, estilística y teológica que existe en el cuarto evangelio. Así lo confirman algunas citas de los siguientes temas: “*Cosas*” (1:3, 28; 3:12, 31; 4:25; 5:1; 7:1, 32b; 8:30; 12:16; 13:17; 21:24, 25); “*pecado*” (1:29b; 8:21; 9:39-41), pecados (8:24; 20:23); pecador (9:24b); “*señales*” (2:11, 23b; 3:2; 4:48, 54; 6:2, 14, 26; 7:31; 9:16b; 11:47b; 12:17-18, 37; 20:30) y “*vida eterna*” (3:15, 16-17, 36; 4:14b, 36; 5:24, 39; 6:27, 40, 47, 58b, 63b, 68; 10:10, 28; 11:25; 12:25, 50; 20:31b).

Los primeros y últimos dos capítulos del EvJn reflejan algunos paralelos¹⁵. Ahí se encuentran referencias a nombres de lugares como el de “Caná de Galilea” y “lago de Tiberias” (2:1, 11; 21:1-2), de títulos cristológicos de el “Mesías”, el “Cristo”, “Rabí”, “Rey de Israel”, “Hijo del Hombre”, “Jesús” y el “Hijo de Dios” (1:41, 20:31), de temas teológicos como las “cosas” que sucedieron de acuerdo con lo anunciado en las Escrituras (1:3, 28; 21:24, 25) y las “señales” (2:11, 23b; 20:30) realizadas por Jesús, y de nombres del grupo de discipulado de Jesús. En el inicio y al final de su manifestación y actuación, se señala el imperativo de Jesús de decir: “Sígueme” (1:43; 21:19b, 22). De acuerdo con lo anticipado en el prólogo, en el final se dice el propósito por el cual el evangelio fue escrito, a saber: que se creyera en Jesús, el Cristo y el Hijo enviado de Dios. (20:31). Como resultado del creer y conocer a Jesús como el Hijo de Dios, se da la obtención de la vida y la dicha y compromiso de pertenecer a la familia de Dios.

Conclusiones y perspectivas

En su interpretación sobre la manifestación testimonial del Hijo de Dios, el autor del EvJn orienta a las comunidades cristianas para que perseveren en su creer y vivir en Jesucristo glorificado. La presencia de Jesucristo como palabra y sabiduría del Dios y Padre, veraz, santo y viviente, crea relaciones de amistad y compromiso testimonial en la comunidad eclesial. Es el acompañamiento del Espíritu de Dios, que santifica e impulsa al pueblo en el seguimiento y testimonio de Jesucristo.

La práctica testimonial de Jesucristo fue incansable. Jesús asistía a diferentes reuniones como fue una fiesta y un funeral. Todo el actuar de Jesús se enfocó para conceder vida plena en cada palabra y señal. Después que se lo pidieron, ahí Jesús hizo milagros que maravillaron a la gente. Así como en los otros evangelistas, aquí en Juan la geografía juega una función teológica y misiológica.

Debido a que le fue necesario, Jesús ministró en casas, sinagogas, el templo, en un pozo, en un lago o en un río, entre otros lugares al aire libre. Fue ahí, donde Jesús demostró que había sido enviado por el Padre celestial. La misión transformadora de Jesús consistió en anunciar la palabra de Dios a toda clase personas. Quien así respondió con fe y obediencia, empezó a disfrutar ya de una vida en abundancia.

¹⁵ Véase J. Beutler, (2016:321), “La conclusión del Evangelio de Juan (Jn 21,20-25)” y también el Apéndice de J. Oriol Tuñí (2010:205-214) que trata sobre la función del prólogo del EvJn: Jn 1:1-18. En estas páginas Oriol Tuñí habla de la “íntima trabazón entre el prólogo y el EvJn, y también sobre el prólogo como himno a la revelación de Jesús”. Para verificar lo primero, explica cinco ejemplos temáticos. Según J. Oriol Tuñí, (2010:207, cita n. 95), la monografía más completa sobre el tema es la de M. Theobald, *Die Fleischwerdung des Logos. Studien zum Verhältnis des Johannesprologs zum Corpus des Evangeliums und zu 1 Jn*, Münster, 1988. Véase también J. O. Tuñí, “Evangelio diferente”, en *Reseña Bíblica* 24 (1999), 5-14.

La actividad misionera de Jesús se distinguió por salvar, perdonar, santificar, sanar, alimentar y resucitar a hombres y mujeres. Con los milagros que realizó, Jesús manifestó la gloria de Dios delante de la vista de multitudes. Todo esto, Jesús lo hizo en ejercicio de sus oficios de profeta, sacerdote y rey. Fueron los títulos de Jesús, que demostraron su identidad y la relación estrecha que tenía como Hijo con su Padre celestial, y, al mismo tiempo, su vocación de servicio con la humanidad.

Personas que por muchos años habían estado oprimidas por el maligno, fueron liberadas totalmente por la mirada y el toque misericordioso que recibieron del Hijo de Dios. Al ser transformadas por todas las cosas que vieron y oyeron de Jesús, muchas personas creyeron y le siguieron.

No obstante, Jesús era judío, rompió las barreras culturales y las fronteras territoriales. Jesús que vivió la marginalidad, fue alguien que supo acercarse a la gente despreciada del sistema religioso y social. En su “gracia y verdad”, se solidarizó con los pueblos de Galilea y Samaria. En varias de las ciudades de estas regiones, Jesús como el buen pastor se preocupó por reunir a todas sus ovejas su redil. Es por eso por lo que, cuando a Jesús despectivamente le llamaron galileo o samaritano, no presentó objeción alguna. Por su lenguaje y estrategia misiológica, el EvJn se ha considerado como un importante material que puede ser útil en los procesos de diálogo interreligioso como el cristiano-judío; cristiano-samaritano o cristiano con otras creencias religiosas.

Según el mensaje del EvJn, toda persona que cree en el Padre y en el que ha enviado, es decir Jesús, el Cristo y el Hijo de Dios, tiene vida plena y recibe salvación. Sentirse hijo e hija de Dios y haber nacido del Espíritu Santo significa asumir compromisos en la cotidianidad de la vida.

La comunidad creyente y confesante de Jesucristo, debe distinguirse por ser fraterna, inclusiva, amorosa y gozosa; adoradora e intercesora. El desafío ahora es que la iglesia comparta un testimonio de vida y luz en el mundo, a la manera en que lo hizo Jesucristo como el Logos, la luz, la vida y la verdad de Dios.

Como hermano mayor, Jesucristo sigue acompañando a sus hermanos y hermanas. Todos ellos y ellas, ahora conforman la gran familia de Dios. Al estar ella en el mundo, tiene el desafío para marcar diferencia delante de las personas incrédulas que viven en tinieblas y en perdición. De ahí, el desafío para aceptar el llamado para mantenerse firme en el seguimiento y el envío para dar testimonio de Jesucristo presente y glorificado en el mundo y la creación de Dios.

Referencias bibliográficas

Barrett, Charles Kingsley. (2003). *El Evangelio según San Juan. Una introducción con comentarios y notas a partir del texto griego*. Trad. Dionisio Mínguez. Madrid: Ediciones Cristiandad.

- Beutler, Johannes. (2016). *Comentario al Evangelio de Juan*. Trad. Gerardo Vanegas. Estella: Editorial Verbo Divino.
- Blinzler, Josef. (1968). *Juan y los Sinópticos*. Trad. del alemán por José Alcaraz. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Boismard, Marie Emile. (1970). *El prólogo de San Juan*. Actualidad bíblica 5. Madrid: Ediciones FAX.
- Breck, John. "Biblical Chiasmus: Exploring Structure for Meaning", en *Biblical Theology Bulletin* vol. xvii, # 2, abril, 1987:70-74.
- Brown, Raymond Edward. (1980). *El evangelio según Juan*, 2 vols. Madrid: Ediciones Cristiandad, (originales de 1966 y 1971).
- _____. (1983). *La comunidad del discípulo amado. Estudio de eclesiología joánica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Brouwer, Wayne (1999). *The Literary Development of John 13-17. A Chiastic Reading*. A Dissertation for the degree doctor of Philosophy MacMaster University.
- Cothenet, Edouard. et. al. (1985). *Teología del cuarto evangelio, en Escritos de Juan y Carta a los Hebreos*. Madrid: Ediciones Cristiandad, pp. 89-101.
- Coloe, Mary L. "The Structure of the Johannine prologue and Génesis 1". *Australian Biblical Review* 45/1997, pp. 40-55.
- Crowe, Brandon D. "The Chiastic Structure of Seven Signs in the Gospel of John: Revisiting a Neglected Proposal", *Bulletin for Biblical Research* 28 (2018) 65-81.
- Culpepper, R. Alan. (2021). *Designs for the Church in the Gospel of John*. Collected Essays 1980–2020. Mohr Siebeck.
- Dodd, Charles H. (1978). *Interpretación del cuarto evangelio*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Ellis, Peter F. (1984). *The Genius of John: A Composition-Critical Comentary on the Fourth Gospel*. Collegeville: The Liturgical Press.
- Foulkes, Foulkes B., Ricardo. (1968). *Génesis Motifs in the Johannine Literature*. Disertación doctoral inédita. Université de Strasbourg.
- León Dufour, Xavier. (1988-1996). *Lectura del Evangelio de Juan*, 4 Vols. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Man, Ronald E. "The Value of Chiasm for New Testament Interpretation", en *Biblioteca Sacra* Vol. 141, abril-junio, No. 562, (1984) 146-157. Dallas Theological Seminary.
- Mateos J. y Barreto, J. (1980). *Vocabulario teológico del Evangelio de Juan*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- _____. (1982). *El evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. 2ª. Edición. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Meynet, Roland. "L'analyse rhétorique du Prologue de Jean", *Studia Rhetorica* 31 (2010) 1-28.

- Mlakuzhyl, George. (1987). *Christocentric Literary-Dramatic Structure of John's Gospel*. Roma: Editrice Pontificio Instituto Bíblico.
- _____. *The Christocentric Literary Structure of the Fourth Gospel*, (AnBib 117, Roma 1987) 17-85.
- Míguez, Néstor O. (1991). *Para que tengan Vida. Encuentros con Jesús en el Evangelio de Juan*, en coautoría con José Míguez Bonino. Buenos Aires.
- Morgenthaler, Robert. (1958). *Statistik des neutestamentlichen Wortschatzes*. Francfort Maine-Zürich.
- Oriol Tuñí, Josep. "Evangelio según san Juan". En: Oriol Tuñí, Josep y Alegre, Xavier. (2001). *Escritos joánicos y cartas católicas*. 4ª. Ed. ESTELLA (Navarra): Ed. Verbo Divino. Segunda revisión revisada y actualizada es del 2022, pp. 21-192.
- _____. (2010). *El evangelio es Jesús. Pautas para una nueva comprensión del evangelio según Juan*. Estella (Navarra): Verbo Divino.
- Richard, Pablo. "Claves para una re-lectura histórica y liberadora (Cuarto Evangelio y Cartas)", en *RIBLA* No. 17 DEI, San José, Costa Rica, 1994, pp. 7-33.
- _____. "Espíritu y Palabra que liberan. El Espíritu Santo en el IV Evangelio y Primera Carta de Juan", en *Vida y Pensamiento* Vol. 19,1 (1999) 50-69. San José, Costa Rica: Universidad Bíblica Latinoamericana.
- Ringe, Sharon H. (1999). *Wisdom's Friends. Community and Christology in the Fourth Gospel*. Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press.
- Rodríguez Ruiz, Miguel. "Estructura del Evangelio de san Juan, desde el punto de visto cristológico y eclesiológico". *Estudios Bíblicos* 56 (1998) 75-96.
- Schnackenburg, Rudolf. *El Evangelio según san Juan, 4 vols.*, Barcelona: Herder, 1980-1987 (originales de 1965-1983).
- Simoens, Yves. *La Gloire d'aimer: Structures stylistiques et interpretatives dans le Discours de la Cene (Jn 13-17)*. *Analecta Biblica* 90. Rome: Biblical Institute, 1981.
- Van Tilborg, Sjef. (2005). *Comentario al Evangelio de Juan*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 452 p. pp.
- Vidal, Senén. (1977). *Los escritos originales de la comunidad del discípulo "amigo" de Jesús*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Young Hong, Emiliano Ji. (2005). *Análisis narrativo del evangelio según san Juan. Estudio del discurso joánico: memoria, testimonio, diálogo*. Pamplona.
- Zorrilla, Hugo. (1981). *La fiesta de liberación de los oprimidos. Relectura de Juan 7:1-10*. Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, Costa Rica.
- _____. (1984). *Estudios en el Evangelio de Juan*. San José, Costa Rica: SEBILA-PRODIADIS.

Zumstein, Jean. (2016). *El Evangelio según Juan. Jn 1-12* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 152). Trad. del francés, Mercedes Huerta Luxán. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Pedro Robledo Ramírez